



Capítulo 432 del Cultivo Dual: El enviado de la Tribu Dragón

"Bienvenidos de nuevo, estimados huéspedes. Espero que hayan tenido un buen descanso". Uno de los nativos los recibió en la entrada.

"¿Hm? ¿Dónde está tu Jefe?", le preguntó Qiuyue.

"Eh...", la nativa de repente mostró signos de nerviosismo y dijo: "La Jefa... está reunida con un enviado de la Tribu Dragón que llegó hace poco".

"¿Ah? ¿La Tribu Dragón está aquí? ¿No son amigos de la Tribu Tigre, que intentó atacar este lugar hace poco?" Su Yang estaba intrigado por el propósito de su visita.

—Tampoco sé el propósito de su visita. —La muchacha nativa negó con la cabeza.

"Sin embargo, ya llevan un tiempo dentro, por lo que deberían salir muy pronto".

Justo cuando la muchacha nativa dijo eso, Qin Tiangyu salió de una de las chozas más grandes, con una expresión perpleja en su rostro.

Entonces notó que Su Yang y el grupo estaban de pie junto a la entrada, lo que inmediatamente trajo una sonrisa a su rostro.

—¡S-Sénior Su! —Qin Liangyu corrió rápidamente hacia ellos—. ¡Llegaron en el momento perfecto! La Tribu Dragón...

"Están aquí ahora mismo, ¿verdad?", interrumpió Su Yang.

—Sí... así es —asintió Qin Liangyu—. Un enviado de la Tribu Dragón llegó hace poco y trajo algunos regalos.

Qin Liangyu luego señaló las veinte figuras que estaban de pie junto a un gran carro de carne espiritual y continuó hablando: "Veinte sirvientes, diez jóvenes para trabajar y diez jóvenes doncellas para que nuestros guerreros disfruten, y finalmente, 500 libras de carne espiritual".

Los ojos de Su Yang se entrecerraron al escuchar esas palabras.

"Qué desagradable", murmuró un momento después.

"¿Disculpe?", preguntó Qin Liangyu con expresión de asombro. "¿Hay algo que le preocupe al mayor Su?"

"No sé cómo funcionan las tribus de aquí, pero tratar a los humanos como si fueran animales de granja... no es algo que me guste ver", dijo Su Yang.

Qin Liangyu comprendió rápidamente el descontento de Su Yang y comenzó a explicar: «Cuando una tribu derrota a otra, los vencedores pueden arrebatárles





lo que quieran a los perdedores. Ya sea comida o gente, los perdedores no pueden resistirse, ya que eso suele llevar a la aniquilación de su tribu. En la mayoría de los casos, los machos son obligados a trabajar y las hembras son utilizadas para aumentar la población de la tribu. Probablemente esa sea su situación actual».

Sin embargo, Su Yang negó con la cabeza y dijo: "No es que no lo entienda. He estado en muchos lugares con un sistema de vida similar, y aquí solo soy un invitado. Por lo tanto, no tienes que preocuparte por mí. Solo estaba hablando en voz alta".

Qin Liangyu se quedó sin palabras. Aunque Su Yang le había dicho que lo ignorara, no podía permitir que algo que claramente le estaba haciendo la vida incómoda a su estimado invitado existiera.

Unos momentos después, Qin Liangyu llamó a uno de los suyos y dijo: "Las veinte personas que trajo aquí la Tribu Dragón ahora son parte de nuestra Tribu Jabalí, y no como sirvientes sino como una familia. Quiero que lo arregles ahora mismo".

"¿Eh?"

La chica parada frente a Qin Liangyu estaba desconcertada. ¿Por qué debían aceptar en su familia a estos extraños que les habían traído sus enemigos? ¿Qué ganarían con semejante cosa?

"No quiero repetirme. Hazlo." Qin Liangyu entrecerró los ojos, provocando un escalofrío en la chica.

"¡¡De inmediato, Jefa Qin!"

Mientras la muchacha nativa se escabullía, Su Yang habló: «Como dije, no tienes que preocuparte por mí. Solo estoy aquí como invitado; no necesitas hacer algo que pueda incomodar a toda tu tribu solo por mí».

Qin Liangyu negó con la cabeza y dijo: "Lo entiendo, pero como jefa, no puedo permitir que mis invitados se sientan incómodos cuando están en nuestro asentamiento, especialmente invitados tan estimados como ustedes".

"Por cierto, debería haberlo dicho desde el principio, pero el enviado de la Tribu Dragón... pidió específicamente ver a la Diosa", dijo de repente mientras miraba a Qiuyue.

"¿Hm? ¿Por qué la Tribu Dragón tendría algún interés en mí?" Qiuyue arqueó una ceja.

"No sé nada más que te pidió una audiencia." Qin Liangyu negó con la cabeza.

Qiuyue se giró para mirar a Su Yang, quien asintió.

—Muy bien. Veamos qué quiere este enviado de mí.

Luego, Qin Liangyu los condujo a la cabaña de la que había salido hacía apenas unos minutos.





En el momento en que entraron a la cabaña, Su Yang pudo ver a dos personas mirándolos.

Uno de ellos era un guerrero de la Tribu Jabalí. Tenía un cuerpo robusto y una apariencia feroz, mientras que el otro individuo era un anciano de complexión delgada. Sin embargo, a pesar de su aspecto frágil, su aura emanaba una temible fuerza, que superaba a todos los habitantes del asentamiento de la Tribu Jabalí: era un experto en el Reino del Espíritu Soberano.

Por supuesto, Su Yang pudo sentir su poderosa presencia incluso antes de llegar al asentamiento de la Tribu Jabalí, por lo que no se sorprendió al ver a este experto aquí.

Sin embargo, lo que le intrigó fue el hecho de que la Tribu Dragón hubiese enviado a alguien del Reino del Espíritu Soberano, una existencia considerada como la cima del cultivo en este mundo, como un simple enviado.

"¿Quiénes son estos jóvenes? Aunque tienen un potencial asombroso, vine hoy por la Diosa", dijo el anciano al ver entrar a Su Yang y Tang Lingxi en la habitación.

"Estos dos están conmigo, ¿no les molesta?", preguntó Qiuyue al entrar por última vez en la habitación.

"¡¡¡T-tú eres!!!"

Los ojos del anciano se abrieron de par en par al ver a Qiuyue. Aunque ocurrió hace cientos de años, con solo una mirada a esta belleza y su aura sobrenatural, estaba convencido de que estaba en presencia de la misma Diosa que personalmente había visto aniquilar la Gran Calamidad mil años atrás.

